

EL CLIMA EN EL AULA DE CLASE COMO FACTOR QUE INTERVIENE EN EL PROCESO ENSEÑANZA – APRENDIZAJE

THE CLIMATE IN THE CLASSROOM AS A FACTOR THAT INTERVENES IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS

Priscila Valeria Peñafiel Villavicencio¹

Resumen

El presente artículo pretender analizar la importancia del clima en el aula como factor que interviene en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde el punto de vista metodológico, el estudio efectuado se sustenta en la utilización de un enfoque cualitativo, no experimental y con una mirada teórico descriptivo, fundamentada en la revisión de varias fuentes bibliográficas, seleccionadas mediante el empleo de criterios de inclusión y exclusión. Para optimizar los procesos de búsqueda fueron utilizados operadores lógicos. Así mismo se exponen las palabras claves utilizadas en el rastreo primario y se consultan los documentos publicados en repositorios institucionales y bases de datos como Scopus, Latindex, Scielo. La aplicación de la estrategia de búsqueda evidencia que se consultaron 65 documentos relacionados con la temática, de los cuales se seleccionaron 46 tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión. Los resultados ante el análisis efectuado de las fuentes consultadas permitieron apreciar los hallazgos se visualizan en seis aspectos esenciales conceptualización, relaciones socioafectivas, relación con familia-sociedad, incidencia de la motivación, compromiso y autoestima de los estudiantes, tipos de clima y microclimas que determinan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se concluye que se presentan coincidencias en la relación existente entre el clima escolar y su influencia con los procesos de enseñanza – aprendizaje, destacándose la premisa de que el ambiente del aula tiene un impacto directo en la motivación y la capacidad para aprender, o sea, la enseñanza en un ambiente positivo da como resultado que el aprendizaje sea eficaz.

Palabras clave: clima en el aula, clima escolar, enseñanza-aprendizaje, rendimiento académico

Abstract

This paper aims to analyze the importance of the climate in the classroom as a factor that intervenes in the teaching-learning process. From the methodological point of view, the study carried out is based on the use of a qualitative, non-experimental approach and with a descriptive theoretical perspective, based on the review of several bibliographic sources, selected through the use of inclusion and exclusion criteria. To optimize the search processes, logical operators were used. Likewise, the keywords used in the primary tracking are exposed and the documents published in institutional repositories and databases such as Scopus, Latindex, Scielo are consulted. The application of the search strategy shows that 65

Recepción: 28 de enero de 2024 / Evaluación: 25 de febrero de 2023 / Aprobado: 21 de marzo de 2023

¹Magíster en Psicopedagogía por la Universidad Internacional del Ecuador, Docente de Carreras En Línea - Universidad Estatal Amazónica, Pastaza-Ecuador. Email: pv.penafielv@uea.edu.ec. ORCID <https://orcid.org/0009-0003-3241-6895>.

documents related to the topic were consulted, of which 46 were selected after applying the inclusion and exclusion criteria. The results of the analysis carried out on the sources consulted allowed us to appreciate the findings, which are visualized in six essential aspects: conceptualization, socio-affective relationships, relationship with family-society, incidence of motivation, commitment and self-esteem of the students, types of climate and microclimates that determine the teaching-learning process. It is concluded that there are coincidences in the relationship between the school climate and its influence on the teaching-learning processes, highlighting the premise that the classroom environment has a direct impact on motivation and the ability to learn, that is, Teaching in a positive environment results in effective learning.

Keywords: classroom climate, school climate, teaching-learning, academic performance.

Introducción

El empleo de estrategias pedagógicas con el fin de propiciar aprendizajes, es uno de los elementos que integra el intencionado sistema de comunicación por el que se concibe el proceso de enseñanza-aprendizaje (Osorio et al., 2021). En este proceso el docente organiza, expresa, socializa y provee los contenidos científico- históricos-sociales a los estudiantes, los cuales, además de construir su propio aprendizaje, aplican, debaten, verifican y contrastan dichos contenidos e interactúan con el docente, entre sí, con sus familiares y con la comunidad que les rodea (Abreu et al., 2018)

El nivel de interés que puede mostrar el educando por las temáticas tratadas por el docente, generando o no, un ambiente sano de convivencia educativa, depende de la forma en la que el profesor transmite el conocimiento a sus alumnos y la manera como estos aprenden o captan la idea principal del maestro (García, 2024).

En la variedad de factores que intervienen en el aprendizaje de los educandos dentro del aula de clases, ya sea positiva o negativamente, dependiendo de variados elementos sociales, psicológicos o educativos se encuentra el clima dentro de esta (Mardones, 2023).

Considerado el clima escolar el escenario donde los protagonistas comparten experiencias, expectativas, cualidades y actitudes labores cotidianas académicas. Así como el espacio donde desarrollan su creatividad, destrezas, habilidades para integrarse al vínculo social, la necesidad de mejorar la condición del clima áulico en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes y este se vea reflejado en los resultados académicos, constituye un reto para los educadores, debido a que la atención que le brinden fortalecerá los aspectos psicológicos y sociales, permitiendo que los alumnos no perciban: desinterés, agotamiento, indisciplina, no participación y bajas calificaciones al final del período lectivo (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020).

En este sentido García y Jiménez (2018) citado por Carrión et al. (2023) exponen su análisis desde dos formas de estudio: clima académico y clima social de la clase. El primero hace referencia al nivel, en que el entorno de aprendizaje estimula el esfuerzo y genera la cooperación. El segundo establece la calidad de las interacciones entre profesional-estudiante y entre pares.

Otros estudios demuestran que el ambiente escolar incide de forma positiva en el alto rendimiento de los educandos. Así los resultados del “Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE), del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la

Calidad de la Educación (LLECE) de OREALC/UNESCO en Santiago de Chile, destacan, el clima escolar, como la variable de este contexto con mayor predicción del aprendizaje en la Región” (Treviño et al., 2012, p. 4). No obstante, en Ecuador son limitados los estudios donde se refleje la relevancia de éste en la escolaridad de los estudiantes en contextos de pobreza (López et al., 2018).

Por todo lo expuesto, el objetivo del presente estudio está dirigido a analizar la importancia del clima en el aula como factor que interviene en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Elementos conceptuales del clima escolar y factores que intervienen

El clima escolar o del aula es entendido como un espacio de construcción de relaciones interpersonales entre los miembros pertenecientes al establecimiento, que permite que se promuevan el respeto mutuo, la diversidad, la inclusión, la cooperación y la resolución de conflictos sin violencia (Muñoz et al., 2014). Se trata, pues, de un factor relevante que interviene directamente en las emociones de los estudiantes, ya que la percepción subjetiva y reflexiva que estos tienen acerca de las interacciones con sus compañeros y con sus docentes puede influir considerablemente en su aprendizaje (López y Bisquerra, 2013). Por esta razón, es imprescindible generar un buen clima escolar dentro de los establecimientos educacionales.

Por una parte, el Ministerio de Educación (2022) lo considera como las percepciones y las actitudes que presentan los estudiantes, docentes y apoderados sobre el ambiente escolar organizado y seguro del establecimiento educacional; este clima puede influir en el desarrollo y bienestar de los alumnos, teniendo un impacto directo en su comportamiento, disposición y rendimiento académico. Por otro lado, Herrera y Rico (2014) lo definen como un elemento fundamental que forma parte de la convivencia en la escuela, y que se refiere a comprender el comportamiento de los individuos en los distintos escenarios educativos. Claro (2013) agrega que el clima en el aula también se relaciona con las interacciones entre compañeros y con la relación entre estos y los docentes; destaca, entonces, como declaran Herrera y Rico (2014), la existencia de climas escolares nutritivos o positivos y tóxicos o negativos, que dependen completamente de los miembros de la comunidad educativa y que inciden directamente en los estudiantes. En esta dirección, el clima escolar o del aula tiene una dependencia de las habilidades sociales y emocionales de los miembros de la colectividad educativa, especialmente estudiantes y docentes, junto con sus capacidades para establecer relaciones empáticas (Herrera et al., 2016).

Flores et al. (2023) al citar a Cornejo y Redondo (2001) lo declaran como el resultado de las percepciones que tienen los sujetos que intervienen de forma activa en un entorno escolar, a través de una interacción anterior que se efectúa en el aula. El clima escolar es comprendido como el reflejo de las capacidades de una institución educativa y además posibilita la descripción de la conducta esperada al observar variables como la organización escolar entre directivos y docentes, la participación grupal de los padres de familia y estudiantes (Gutiérrez y Sánchez, 2022).

El clima en el aula de clase constituye una dimensión que configura la calidad de las relaciones intersubjetivas (Herrera y Rico, 2014). En dependencia de diversos factores, puede ser percibido como positivo o negativo y provocar en los estudiantes distintas emociones y sensaciones sobre el hecho de pertenecer al aula o su interés por asistir a las clases, además de incidir en su rendimiento académico. Igualmente, adquiere importancia en relación con el

desarrollo personal de los estudiantes, su autopercepción y autoestima (Mardone, 2023 al citar a Berger et al., 2013 y Marchant et al., 2013)

Del clima positivo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2015) menciona su relación con un mayor desempeño académico, e infiere que en aquellas escuelas con mayores índices de clima del aula positivo es probable que los padres se involucren más en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los hijos, como también se tenga una mayor participación por parte del colectivo en la institución educativa. En tanto en un clima negativo Misad et al. (2022), destaca la manifestación de acciones conflictivas que podrían dificultar los procesos formativos de los educandos, esto fundamentalmente originado por la opresión que despliegan algunos directivos, docentes o incluso padres de familia. Por lo general, el clima dentro del aula siempre reflejará los diversos tipos de experiencias que muestran los actores escolares, dígase físicas, sociales o emocionales (Acosta et al., 2019), mientras mayor son los índices de conflicto se tiende a tener una percepción negativa hacia el clima escolar (Tánori et al., 2022).

Un clima de aula positivo hace referencia a lo que los estudiantes perciben apoyo, respeto y solidaridad de parte de sus docentes; consideran que lo que aprenden es de utilidad, que sus profesores se interesan en sus necesidades (Sandoval, 2014) y además opinan que la vida de aula es la adecuada, pues factores como motivación, compañerismo, relación docente-estudiante y trabajo en equipo se dan de forma óptima.

Menas y Valdés refieren que existen ciertos factores que influyen en la percepción del estudiante y docentes sobre el clima de aula (Mena, 2008), los cuales son:

□ *Metodología educativa y relevancia del contenido*, la calidad de la clase, contenidos y forma de desarrollarla influye en el clima del aula. Los estudiantes perciben de formas diferentes el ambiente de aprendizaje si sienten que su organización y contenido les es favorable sentirán la motivación adecuada; caso contrario, si la perciben una pérdida de tiempo debido a la desorganización, sin sentido, ritmo lento, o su constante interrupción o desorden, se verán desmotivados.

□ *Expectativas del docente en referencia a sus estudiantes*, el clima de aula se verá afectado por las percepciones que tenga el profesor respecto a las capacidades y comportamientos que presentan los estudiantes. En el aula se percibe un aire distinto cuando el docente piensa que los alumnos poseen la capacidad y el potencial de aportar de forma significativa.

□ *Percepción del docente sobre sí mismo*, un docente que tiene confianza en sus habilidades, capacidades y en la posibilidad de enfrentar las dificultades que el aula le presente puede impactar de forma favorable el clima de aula.

□ *Expectativas de los estudiantes con respecto al docente*, la valoración que los estudiantes tengan de los profesores, tales como capacidades, habilidades y destrezas, afectarán el clima del aula. “El alumno, como parte fundamental del proceso educativo, posee una serie de expectativas, intereses, motivaciones o creencias sobre la institución escolar que deben tenerse en cuenta como elementos mediadores en el desarrollo de la tarea educativa.

□ *Percepción de los alumnos sobre sí mismos*, las percepciones que tienen los alumnos sobre sus propias capacidades, actitudes y comportamiento, y sobre su relación con los demás en el contexto escolar (compañeros, docentes, padres), también afectará el clima de Aula beneficiando o perjudicando el aprendizaje.

□ *Percepción de la relación docente-estudiante*, un clima de aula positivo se caracteriza por un alto grado de respeto, cuidado, calidez y confianza entre docentes y estudiantes. Una relación positiva incrementa el sentido de pertenencia a la escuela y la autoestima de los alumnos; siendo este el factor de mayor impacto sobre el rendimiento escolar y desarrollo personal de los alumnos. “las relaciones interpersonales constituyen, a nuestro parecer, el factor que facilita u obstaculiza el logro de las metas educativas

El estudio efectuado se sustenta en la utilización de un enfoque cualitativo, no experimental y con una mirada teórico descriptivo, fundamentada en la revisión de varias fuentes bibliográficas, seleccionadas mediante el empleo de criterios de inclusión y exclusión. Entre los primeros se asumieron documentos de diferentes tipos que abordaron la temática en cuestión y con disponibilidad de resumen, resultados y conclusiones. Fueron excluidas las publicaciones duplicadas o con problemas para acceder al texto. Para optimizar los procesos de búsqueda fueron utilizados operadores lógicos: “AND” para incluir dos o más términos en una misma búsqueda y “OR” con la finalidad de obtener exploraciones que incluyan al menos uno de los términos requeridos. Así mismo se exponen las palabras claves utilizadas en el rastreo primario y se consultan los documentos publicados en repositorios institucionales y bases de datos como Scopus, Latindex, Scielo. Se aplica el método de análisis y síntesis en las conceptualizaciones y hallazgos que contienen el objeto de estudio.

En síntesis, la aplicación de la estrategia de búsqueda evidencia que se consultaron 65 documentos relacionados con la temática, de los cuales se seleccionaron 46 tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión.

Resultado y discusión

El análisis efectuado de las fuentes consultadas permitió apreciar que aun cuando los estudios difieren en aspectos relacionados con el contexto y la fecha de realización, los resultados muestran similitudes trascendentales. Así los hallazgos se visualizan en seis aspectos esenciales como se muestran en la tabla 1: conceptualización, relaciones socioafectivas, relación con familia-sociedad, incidencia de la motivación, compromiso y autoestima de los estudiantes, tipos de clima y microclimas que determinan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tabla 1. Clima en el Aula según Varios Autores

Autores/ Año	Criterios sobre el clima en el aula
Muñoz et al., 2014	Es un espacio de construcción de relaciones interpersonales, un factor relevante que interviene directamente en las emociones de los estudiantes
López y Bisquerra, 2013	percepciones y las actitudes presentadas sobre el ambiente escolar. Es un elemento fundamental que forma parte de la convivencia en la escuela.
Ministerio de Educación, 2022	
Herrera y Rico, 2014	
Claro, 2013	
Herrera y Rico, 2014	
Herrera et al., 2016	
Flores et al. (2023) al citar a Cornejo y Redondo (2001)	
Gutiérrez y Sánchez, 2022	
Mardone, 2023 al citar a Berger et al., 2013 y Marchant et al., 2013	

Gálvez et al., 2018	Es un elemento asociado a la socioemocionalidad y las relaciones socioafectivas que existen entre los individuos que integran la comunidad educativa (estudiantes, docentes y directivos).
López et al., 2018	
Navarro y Cantillo, 2018	
Fierro et al., 2021	
Enríquez et al., 2022	
Gutiérrez y Sánchez, 2021	
Retamal y González, 2019	Se relaciona con las condiciones del ámbito familiar y el social en general.
Rioseco y Barría, 2021	
Manzano y Jiménez-Parra, 2022	Incide la motivación, compromiso y autoestima de los estudiantes.
Enríquez et al., 2021	
Estrada y Mamani, 2020	
Mardones, 2023	
OCDE, 2015	Dependiendo de algunos factores el clima dentro del aula puede manifestarse de forma positiva o negativa.
Acosta et al., 2019	
Misad et al. 2022	
Tánori et al., 2022	
Sandoval, 2014	El clima escolar está compuesto por diferentes microclimas, dos de ellos, importantes que determinan el proceso de enseñanza-aprendizaje son: el clima de aula y el clima laboral.
Barreda, 2012 y UNICEF, 2018 citado en Carrión et al. 2023	

Consecuentemente, al referirse al término clima escolar o del aula se entiende como la percepción favorable que tienen los alumnos de la clase y los lazos mutuos de apoyo, aceptación, reconocimiento y afecto (Infante et al., 2003), también juegan un papel elemental. Trianes et al. (2006), refiere que el clima escolar está formado por dos variables: Clima Social del Centro Escolar (referente a la capacidad de ayuda, seguridad y respeto en el centro educativo percibidos por el alumno) y Clima del Profesorado (concerniente a la visión de los educandos sobre el trato de los profesores). Un clima escolar apropiado beneficia la convivencia pacífica, potencia el aprendizaje de los educandos (Ma, 2008), los motiva por tareas educativas (Anderson, Christenson, Sinclair y Lehr, 2004) y está relacionado con el rendimiento académico del alumno (Giraldo, 2000).

En lo que respecta a la relación socioafectiva entre los intervenientes del proceso de enseñanza aprendizaje, Barrios y Frías (2016), mencionan como elementos principales que constituyen el clima escolar o del aula, la calidad de la relación profesorado-alumnado y la calidad de la interacción entre compañeros.

Por su parte Berger et al. (2013), reconocen que la calidad de la relación existente entre los miembros de una institución educativa se vincula positivamente con el rendimiento

académico tomando en cuenta las distintas emociones y percepciones que los individuos consideran y mantienen regularmente. Así, las emociones que los estudiantes manifiestan generan un mal clima del aula cuando son negativas; en cambio, cuando son positivas producen el efecto inverso (Fierro et al., 2021).

Del mismo modo, la comunicación y la relación que los estudiantes mantienen con los docentes también genera una motivación para realizar las actividades, tareas y prestar atención en las clases (Enríquez et al., 2022). Así mismo la presencia de entornos familiares y/o sociales desfavorables pueden desencadenar un clima negativo en el aula de clase provocando a su vez problemas en el aprendizaje (Retamal y González, 2019; Rioseco y Barría, 2021).

A decir de la relación entre el nivel de motivación, compromiso y autoestima que puede presentar el estudiante se coincide con los criterios de Manzano y Jiménez (2022); Enríquez et al. (2021) y Estrada y Mamani (2020), al considerarlos aspectos esenciales para el aprendizaje, vinculando la carencia de estos con dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Particularmente la motivación y el compromiso permiten a los estudiantes adquirir habilidades sociales y capacidades para defender sus derechos.

Por su parte, Greenberg et al. (2017) destaca la relación bidireccional entre las competencias socioemocionales y el clima escolar, o sea, en la misma medida que se afecta una u otra, inciden en el clima de la escuela. El vínculo entre el clima en el aula positivo y el aprendizaje socioemocional es interactivo, en el sentido de que las interacciones que se dan entre educandos y, entre educandos y el docente, inciden en la calidad de las relaciones humanas futuras, así como en el desempeño docente del alumnado (Ferreira et al., 2023 al citar a Casel, 2012).

En esta misma línea, Teng (2019) señala que un clima escolar positivo, así como una adecuada relación entre el alumnado y el profesorado son factores que contribuyen a paliar los efectos que tiene el entorno familiar en su rendimiento y a reducir las posibles desigualdades educativas.

Un adecuado clima escolar o del aula y buenas habilidades de planificación de la enseñanza predicen niveles superiores de inequidad como igualdad de oportunidades. (Villalobos et al., 2022 y García et al., 2024). Únicamente en un clima social positivo se forman y desarrollan fenómenos como el compromiso, la motivación e implicación (Sigcha, 2024 al citar Gómez et al., 2002).

No considerar estos fenómenos que inciden en el clima del aula y se relacionan directamente con el desempeño de los educandos puede ocasionar problemas conflicto en las relaciones interpersonales de los individuos (Retamal y González, 2019; Rioseco y Barría, 2021), además de problemas en su aprendizaje y, finalmente, en su rendimiento académico. Al clima en el aula de clase también contribuyen las bases morales que se inculcan en el entorno familiar y que luego se refuerzan en la escuela (Bonozo et al., 2023).

A criterio de Varela et al. (2020), el clima dentro del aula ayuda además a promover un entorno escolar positivo para el desarrollo de los educandos, incluso para aquellos que han sufrido experiencias negativas. La relevancia del clima escolar respecto a estas experiencias, se manifiesta al analizar los efectos de un clima escolar positivo siendo más proclive a minimizar comportamientos negativos, además de tener un mayor efecto protector en las víctimas (Dorio et al., 2020).

Respecto a los microclimas que integran el clima escolar o del aula Barreda (2012) citado en Carrión et al. (2023), destaca que el clima de aula se relaciona directamente con el liderazgo que desempeña el docente, dependiendo de sus cualidades (experiencia, entusiasmo por el aprendizaje, compromiso por la enseñanza y por el futuro de sus alumnos), debido a que los educandos lo ven como gestor y modelo, considerando que mediante la disciplina que él aplique

Precisamente UNICEF (2018), citado en Carrión et al. (2023), expone que los elementos adecuados para garantizar un óptimo clima dentro de las aulas y estas sean mejor aprovechadas son las relaciones personales positivas siendo los vínculos que se establecen con las personas, que forman parte del ambiente de aprendizaje, en los que se comparten vivencias y experiencias de la vida diaria, se logra empatía entre compañeros, propiciando los lazos de amistad para lograr la convivencia armónica en la integración social de la comunidad educativa a la que pertenece.

A decir del clima laboral en los centros educacionales, Sandoval (2014), plantea que este elemento representa un factor coyuntural institucionalmente, toda vez que incide de forma trascendental a nivel emocional en la labor docente, pues al encontrarse en un clima laboral agradable se desempeña eficientemente, propicia un ambiente familiar con compañeros y alumnos, no se exhibe alta incidencia de incapacidades médicas, todo ello desencadena un clima escolar adecuado en los educandos y altos desempeños escolares.

El ambiente laboral docente es un elemento esencial para el éxito y alcance de metas en el aula. Los profesores que se sienten apoyados, valorados y respetados tienen mayor disposición de tener una actitud positiva hacia su trabajo y sus alumnos. Un ambiente laboral positivo, además, puede incrementar la motivación y el compromiso de los profesores con su labor, siendo más propensos a permanecer en sus puestos de manera activa, contribuyendo al éxito de la institución educativa.

El clima laboral docente es un factor principal que influye en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Un clima laboral positivo está vinculado con la satisfacción laboral de los profesores, el rendimiento docente, la calidad de la educación impartida y la tasa de retención estudiantil. Consecuentemente, es elemental prestar atención al clima laboral docente para optimizar la calidad de la educación (Clavijo, 2023).

En síntesis, lo antes planteado refleja la importancia que posee garantizar la concatenación de los diferentes factores que intervienen en un clima escolar o del aula positivo como garantes de un elemento esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones

El análisis de la literatura realizado evidencia coincidencias en la relación existente entre el clima escolar y su influencia con los procesos de enseñanza – aprendizaje, destacándose la premisa de que el ambiente del aula tiene un impacto directo en la motivación y la capacidad para aprender, o sea, la enseñanza en un ambiente positivo da como resultado que el aprendizaje sea eficaz.

Un clima escolar adecuado, potenciado por todos los miembros que componen el centro escolar, mejorará el rendimiento académico. El clima escolar correlaciona con el rendimiento siempre que haya motivación, la ausencia de ésta, anularía esta relación. Dado el gran impacto del clima escolar, es imprescindible crear un ambiente propicio en la escuela, fomentando relaciones interpersonales basadas en el respeto y la empatía.

Referencias bibliográficas

Abreu, Y., Barrera, A., Breijo, T. y Bonilla, I. (2018). El proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Lingüísticos: su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua. *Mendive* 16 (4) 610 – 623. En: <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v16n4/1815-7696-men-16-04-610.pdf>. Fecha de consulta: 29 de enero de 2021.

Acosta, J., Chinman, M., Ebener, P., Malone, P.S., Phillips, A., y Wilks, A. (2019). Understanding the relationship between perceived school climate and bullying: A mediator analysis. *Journal of school violence*, 18(2), 200-215. <https://doi.org/10.1080/15388220.2018.1453820>.

Anderson, A.R., Christenson, S.L., Sinclair, M.F., y Lehr, C.A. (2004). Check and connect: The importance of relationships for promoting engagement with school. *Journal of School Psychology*, 42, 95-113.

Barrios, M. I., y Frías, M. (2016). Factores que influyen en el desarrollo y rendimiento escolar de los jóvenes de bachillerato. *Revista colombiana de psicología*, 25(1), 63-82. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012154692016000100005&script=sci_arttext

Bonozo, D., Merchán, J., Guapi, F. y Toala, I. (2023). Vista de relaciones interpersonales en la convivencia escolar. *Reciamuc. com.* <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/993/1444>

Carrión, M. E. Morocho, M. A. R., Caamaño, T. J. L., & Ibáñez, H. R. C. (2023). Estrategia psicopedagógica de convivencia escolar que contribuya al mejoramiento del clima escolar de 8vo ebs. *Revista Científica FIPCAEC (Fomento de la investigación y publicación científico-técnica multidisciplinaria)*. ISSN: 2588-090X. *Polo de Capacitación, Investigación y Publicación (POCAIP)*, 8(3), 413-437. DOI: <https://doi.org/10.23857/fipcaec.v8i3>

Claro, J. S. (2013). Calidad en educación y clima escolar: apuntes generales. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 39(1), 347-359. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000100020>

Clavijo, M. L. (2023). El clima laboral docente y su importancia en el proceso de enseñanza. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(2), 9499-9510. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6050

Dorio, N. B., Clark, K. N., Demaray, M. K., y Doll, E. M. (2020). School climate counts: A longitudinal analysis of school climate and middle school bullying behaviors. *International journal of bullying prevention*, 2(4), 292-308. <https://doi.org/10.1007/s42380-019-00038-2>.

Enríquez, G., Losada, L., Mendiri, P. y Rebollo, N. (2022). Una mirada al bienestar escolar: ¿qué opinan sus protagonistas? *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 125-134. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.15112>

Estrada, E. y Mamani, H. (2020). Habilidades sociales y clima social escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Conrado*, 16(76), 135-141. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n76/1990-8644-rc-16-76-135.pdf>

Ferreira, M., Reis, J., Olcina, G., y Fernandes, R. (2023). El aprendizaje socioemocional en la Educación Primaria: una investigación sobre las concepciones y las prácticas de los maestros en el aula. *Revista Colombiana de Educación*, (87), 37-

60. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012039162023000100037&script=sci_arttext

Fierro, S., Velázquez, N. y Fernández, C. (2021). La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. *Retos*, 42, 432-442. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.87305>

Flores Partida, C. A., Vera Noriega, J. Á., & Tánori Quintana, J. (2023). Clima escolar y acción docente para intervenir en eventos de violencia escolar, resultados del Programa Nacional de Convivencia Escolar en el Noroeste de México. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 22(48), 12-29. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071851622023000100012&script=sci_arttext

Gálvez, M., Álvarez, R. y Bernabé, R. (2018). Relación entre el clima social, familiar y escolar y el rendimiento académico de los estudiantes del 5º de Secundaria del Colegio Luis Alberto Sánchez del Distrito Gregorio Albarracín de Tacna, año 2016. *Ciencia y Desarrollo*, 21(2), 77-87. <http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v21i2.1711>

García, M., Rodríguez, M. J., y Martínez, F. (2024). Factores de calidad docente asociados a la equidad educativa: formación del profesorado y estrategias docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(1), 75-88. <https://doi.org/10.6018/reifop.595181>

García, J. R. (2024). Ensayo Científico sobre Estrategias de Gestión Educativa Implementadas por los Establecimientos Educativos Oficiales en Colombia para Mejorar la Convivencia Escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(1), 3169-3186. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9649

Giraldo, L. y Mera, R. (2000). Clima social escolar: percepción del estudiante. *Revista Colombia Médica*, 31(1), 23-27.

Gutiérrez, E., y Sánchez, A. (2022). Clima escolar y trabajo colegiado en una modalidad virtual en una institución educativa pública. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(45), 168-182. <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.009>.

Greenberg, M., Domitrovich, C., Weissberg, R. y Durlak, J. (2017). Social and emotional learning as a public health approach to education. *The Future of Children*, 27(1), 13-32. <https://doi.org/10.1353/foc.2017.0001>

Herrera, K. y Rico, R. (2014). El clima escolar como elemento fundamental de la convivencia en la escuela. *Escenarios*, 12(2), 7-18. <https://doi.org/10.15665/esc.v12i2.311>

Herrera, L. Buitrago, R. y Ávila, A. (2016) Empathy in future teachers of the Pedagogical and Technological University of Colombia. *New Approaches in Educational Research*, 5(1), 30-37. <https://doi.org/10.7821/naer.2016.1.136>

Infante, L., Hierrezuelo, L., García, B., Sánchez, A., De la Morena, M.L., Muñoz, A., y Trianes, M.V. (2003). Evaluación de actitudes violentas y clima escolar en situaciones de agresividad en alumnado de Secundaria. *Psicología, Saúde & Doenças*, 4(2), 277-286.

López, L. y Bisquerra, R. (2013). Validación y análisis de una escala breve para evaluar el clima de clase en educación secundaria. *ISEP Science*, (5), 62-77. <https://gropinformacio.files.wordpress.com/2014/05/articulo-clima-lopez-bisquerra-isepsience.pdf>

López, M., Efstathios, S., Herrera, M. y Apolo, D. (2018). Clima escolar y desempeño docente: un caso de éxito. Aproximaciones a escuelas públicas de la provincia de Carchi-Ecuador. *Revista Espacios*, (39)35. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n35/18393505.html>

Mardones, G. (2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje: Revisión sistemática. *Revista Realidad Educativa*, 3(2), 121-145. <https://revistas.uft.cl/index.php/rre/article/view/300>

Ma, L. (2008). The development of academic competence among adolescents who bully and who are bullied. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 68 (7-B), 4866.

Mena, Isidora, y Valdés Ana. «Clima Social Escolar.» Documento Valoras UC, 2008: 1-18. Pág. 6-7

Ministerio de Educación (2022). *Clima de convivencia escolar*. Curriculum Nacional. MINEDUC. <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Documentos-Curriculares/Estandares-eindicadores-de-calidad/Indicadores-de-Desarrollo-Personal-y-Social/90146:Clima-de-convivencia-escolar>

Misad, K., Misad, R., y Dávila, O. (2022). El clima escolar desde la gestión directiva en Latinoamérica: una revisión de la producción académica. *Gestionar: revista de empresa y gobierno*, 2(2), 7-24. <https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.02.001>

Muñoz, M., Lucero, B., Cornejo, C., Muñoz, P. y Araya, N. (2014). Convivencia y clima escolar en una comunidad educativa inclusiva de la provincia de Talca, Chile. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(2), 16-32. <http://www.redalyc.org/articulo.ao?id=15531719002>

Navarro, M. y Cantillo, C. (2018). Importancia de la motivación socio-afectiva de maestros a estudiantes durante la práctica pedagógica en las diferentes áreas del saber. *Cultura, Educación y Sociedad*, 9(3), 255-262. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.29>

Osorio, L. A., Vidanovic, M. A. y Finol, P. M. (2021). Elementos del proceso de enseñanza – aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo. *Revista Qualitas*, 23(23), 001 - 011. <https://doi.org/10.55867/qual23.01>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2015). Programme for international student assessment (PISA) results from PISA students' well-being. OCDE. <https://www.oecd.org/pisa/PISA2015-Students-Well-being-Country-note-Mexico.pdf>

Retamal, J. y González, S. (2019). De la microviolencia al clima escolar: Claves de comprensión desde el discurso de profesores. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1-15. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol18-Issue1-fulltext-1559>

Rioseco, C. y Barría R. (2021). Contribución de la dimensión relacional del clima social escolar (CES) a la convivencia escolar para la no violencia (CENVI), desde la percepción de estudiantes de segundo ciclo y enseñanza media en escuelas y liceos municipalizados de Estación Central. *Rumbos TS*, 16(26), 9-32. <http://dx.doi.org/10.51188/rrts.num26.573>

Sandoval, M. 2014. Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. Última Década: 153-178.

Sigcha E.M. (2024). La interacción social en los niños de educación inicial. *Social interaction in early education children*. Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON" Vol. 4, Núm. 1. Pág 171-181. ISSN: 2960-8473

Tánori, J., Vera, J. A., Bautista, G., y Durazo, F. F. (2022). Clima escolar, estilos de enfrentamiento del personal de apoyo y percepción estudiantil de violencia escolar. *Diálogos sobre educación*, (24), 1-16. <https://doi.org/10.32870/dse.vi24.1042>.

Teng, Y. (2019). The relationship between school climate and students' mathematics achievement gaps in Shanghai China: Evidence from PISA 2012. *Asia Pacific Journal of Education*, 40, 1-17. <https://doi.org/10.1080/02188791.2019.1682516>

Triana, M.V., Blanca, M.J., De la Morena, L., Infante, L., y Raya, S. (2006). Un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar. *Psicothema*, 18(2), 272-277

Varela, J. J., Savahl, S., Adams, S., y Reyes, F. (2020). Examining the relationship among bullying, school climate and adolescent well-being in Chile and South Africa: A cross cultural comparison. *Child Indicators Research*, 13(3), 819-838. <https://doi.org/10.1007/s12187-019-09648-0>

Villalobos, P., Barría, P., y Pasmanik, D. (2022). Relación docentes-estudiantes y resiliencia docente en contexto de pandemia. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 21(2). https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242022000200131&script=sci_arttext